

GACETA DE GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

DEL MARTES 21 DE NOVIEMBRE DE 1837.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ITALIA.

Nápoles 15 de Julio.

Boletín oficial del cólera.—Del día 3 al 4, 374 muertos: del 4 al 5, 376: del 5 al 6, 329: del 6 al 7, 314: del 7 al 8, 358: del 8 al 9, 365: del 9 al 10, 316. Total, 2432 muertos.

Boletín del cólera de Palermo.—Del 28 al 29 de Junio 60 muertos: del 29 al 30, 183: del 30 al 1.º de Julio 247: del 1 al 2, 365: del 2 al 3, 502: del 3 al 4, 580: del 4 al 5, 712: del 5 al 6, 835: del 6 al 7, 995; y del 7 al 8 1010. En medio de la consternación general que reina en Palermo, no es posible averiguar el número exacto de muertos.

Una circunstancia que contribuye sin duda á la progresión tan horrorosa del mal es que todos los muertos se quedan en las casas, porque no se encuentra nadie que quiera sacarlos. Para formarse una verdadera idea de la situación terrible en que se halla esta ciudad, basta saber que una tercera parte de la población ha huido, y que por lo tanto está reducida á 110 ó 115,000 habitantes, privados de toda especie de socorros. Todos los médicos se han fugado, y las boticas están cerradas, lo mismo que los almacenes y tiendas. Todos los buques del Estado que estaban aprestados se han dado á la vela, sea para trasportar aquí tropas destinadas á reforzar la guarnición, sea para traer los soldados que estaban con licencia.

Además, el Gobierno hace trasportar á Palermo víveres, medicamentos, muchos médicos y algunos centenares de condenados, á quienes se obligará á hacer el oficio de sepultureros, y se les ha prometido la libertad á la conclusión de su terrible tarea. Se observa en Nápoles que empieza á decrecer algo la enfermedad, pero en las cercanías continúa haciendo progresos.

FRANCIA.

Paris 30 de Julio.

Nos escriben de Carlsruhe (Baden) con fecha 25 de Julio lo siguiente:

Nuestra Cámara de diputados, en su sesión del 22 de este mes, tomó una resolución que hace honor á sus sentimientos liberales, y que influirá sin duda favorablemente en las asambleas legislativas de otros países de Alemania.

La resolución arbitraria del Rey de Hannover contra la Constitución de su país había producido una sensación desagradable en los estados constitucionales, y una viva agitación se había manifestado hasta en nuestras provincias.

En la sesión de que tratamos, Mr. de Ilz-tein, el diputado democrático por excelencia, y el defensor de los derechos del pueblo, subió á la tribuna é hizo una moción relativa á que el Gobierno no badés encargarse á su ministro cerca de la Dieta germánica, que hiciese todas las gestiones necesarias para obligar al Rey de Hannover á que restablezca la Constitución que tan brutalmente ha abolido. Esta moción hecha con calor, fue enérgicamente apoyada por Mrs. Welker, Rotteck, y sobre todo por una brillante improvisación de Mr. Dattlinger, pues habiendo procedido la Cámara á votar la adoptó por unanimidad.

De algunos días á esta parte se encuentra todas las mañanas en el jardín de las Tullerías un gran número de pequeñas monedas de un céntimo, representando por un lado el busto del joven duque de Burdeos con esta leyenda: *Enrique V, Rey de los franceses;* y por el otro las palabras rodeadas de una corona de laurel, 29

de Setiembre de 1833, época en que, como es sabido, entró en la mayor edad el joven príncipe. Se asegura que la autoridad ha tomado disposiciones para descubrir la mano liberal, ó mas bien legitimista, que siembra así bajo sus pies las larguezas enriquequintistas; pero nada anuncia que hasta aquí las órdenes prescriptas al efecto por la policía hayan tenido algun resultado.

—Esta mañana á las seis el cañon de los inválidos anunció la solemnidad fúnebre del 28 de Julio. Algunos instantes despues, las campanas de todas las iglesias de Paris llamaban á los habitantes á los oficios que se celebraban en memoria de las víctimas de la revolución. La piedad cívica de los parisienses no ha sido menor esta vez que los años anteriores; un número considerable de ciudadanos y Guardias nacionales se dirigia á las principales parroquias, señaladamente á nuestra Señora de Paris, á S. Eustaquio y á S. Roque, cuyos recintos eran estrechos para la multitud que concurría á oír la música de la gran misa compuesta por Mr. Berlioz. Los lugares en que reposan las víctimas de Julio colgados de tapices mortuorios, son visitados desde por la mañana por un gran número de personas que van á colocar en ellos banderas y coronas. La calma y el silencio reinan en los alrededores de los mausoleos, donde cada ciudadano deposita con recogimiento la ofrenda de su sentimiento y de su dolor. A eso de las doce Paris toma un aspecto de media fiesta: algunas tiendas se cierran, la población recorre el *Louvre*, el *Carrousel*, los muelles, las Tullerías, y se dirige á los campos Eliseos donde se preparan las funciones y los espectáculos de mañana. Reina la mayor tranquilidad en toda la capital.

—En una carta de Lóndres del 24 de Julio leemos lo siguiente.

El conde Orloff, enviado por el Emperador Nicolas para felicitar á la Reina Victoria por su advenimiento al trono de Inglaterra, ha tenido desde su llegada á Lóndres frecuentes entrevistas con el duque de Wellington y Sir Roberto Peel, y casi nunca se separa del marques de Londonderry. Este boyardo moscovita es íntimo amigo del duque de Cumberland, en el día Rey de Hannover, y le conoce hace mucho tiempo. Sabemos que el enviado de Rusia tiene comision de trabajar en favor del Rey Ernesto. La Inglaterra conocerá bien pronto estos manejos.

ESPAÑA.

Barcelona 28 de Julio.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección segunda.—El Excmo. Sr. general segundo cabo de este principado ha recibido del Excmo. Sr. capitán general el escrito que en 17 del actual remite el comandante de armas de Prats de Llusanés, que es como sigue:

Excmo. Sr.: Al dar á V. E. parte de la defensa de esta única bien ponderada villa, me cabe la satisfacción de presentar al pueblo catalan el cuadro de un heroísmo sin par, pues al amanecer del día 14 del actual se me intimó una rendición autorizada con el nombre del Excmo. Sr. capitán general del ejército Real de Cataluña, firmada por D. Joaquin de Vera y Olazabal, oficial parlamentario; cuya contestación fue despreciar las garantías que me ofrecían, cual lo inspiran los sentimientos de un gefe libre por esencia, y que tenía á sus órdenes un pueblo decidido á morir antes que manchar la formalidad del sacro juramento de Isabel ó muerte. Esta contestación puso al enemigo en estado de hostilizar, y tomando en seguida las posiciones, á saber: de la casa de campo el Gran, se apoderó el titulado capitán general, sus generales, Caballería, Galcerán, el Muchacho y un piquete de 38 caballos con la brigada y artillería: en la ermita de S. Sebastian, Castell y Zorrilla: en